

MINISTERIO LA FUENTE



RIOS DE AGUA VIVA

EL CENTRO DE TU VIDA

PETER BELLINGHAM

03 JULIO 2004

EL CENTRO DE TU VIDA

(WHO DOES YOUR LIFE REVOLVE AROUND?)

Como seguidores de Jesucristo, es importante que entendamos lo que es la gran diferencia entre **la religiosidad** y **la comunión con Dios**.

La religiosidad significa vivir a través de reglas, mandatos, las expectativas que nos ponen los demás sobre nuestro comportamiento, (debemos tratar de orar cierto tiempo, ayunar cierto tiempo, ir a un edificio que se llama "la iglesia" todos los domingos a las 11 de la mañana, ser buenas personas, ser amables, ser generosos, ser humildes, etcétera) y por medio de vivir así supuestamente uno va a lograr complacer a Dios y vivir la vida Cristiana.

La comunión con Dios es algo completamente diferente. El Padre Divino te da su propia vida divina a ti. El viene a morar en ti. *El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.* (1 Juan 5:12)

Tú vives a través de la misma vida divina que El te ha dado. *Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí* (Galatas 2:20)

Tu Padre Divino te ama. Tu recibes el amor de El, y tu vuelves a amarle a El, por medio del mismo amor que el te ha dado. *Nosotros Le amamos a El, porque El nos amó primero.* (1 Juan 4:19)

El hable contigo y tu escuchas; tu hablas con El y El escucha. *Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.* (Juan 14:26)

Tú lo contemplas, y lo miras con detenimiento para conocerle a El. El te contempla también, como alguien que te conoce profundamente y que esta involucrado profundamente en tu vida. *Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.* (2 Corintios 3:18) *¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos! ¡Cuán grande es la suma de ellos! Si los enumero, se multiplican más que la arena; Despierto, y aún estoy contigo.* (Salmos 139:17-18)

Hay intercambio mutuo de amor y de contemplación. Hay dependencia de nosotros de El. Hay una relación íntima, diaria, práctica y real entre Dios y nosotros. De esta relación fluyen las buenas obras que nos preparo de antemano para que nosotros las hiciéramos. *Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.* (Efesios 2:10)

Así, tu no estas luchando para que Dios te acepte, porque ya el te ha aceptado. *Para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado* (Efesios 1:6)

Tu no estas tratando de persuadir a Dios para que El se complazca contigo porque ya El se complació con Jesús, y tu estas en Jesús. *Más por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención.* (1 Cor 1:30)

No estas tratando de buscar afanosamente dentro de ti mismo la habilidad para hacer las cosas que Dios quiere que hagas, porque el espíritu de Dios vive en ti y tu vives a través de la vida divina de El. De hecho, El vive la vida cristiana en ti- El es el único ser que tiene la capacidad de vivir la vida Cristiana; y para El esto no es difícil.

Jesucristo hablo sobre que tan importante es edificar nuestras vidas sobre cimientos buenos y sólidos. Podemos edificar sobre los cimientos de la religiosidad, y así estar destinados a fracasar. Este fracaso puede tomar dos formas.

(1) Fallamos al cumplir con las normas cristianas que nosotros nos hemos puesto a nosotros mismos y entonces nos desanimamos; o nos damos por vencidos totalmente y tiramos la toalla o comenzamos a llevar una vida a medias. En nuestros corazones tristemente anhelamos experimentar más de Dios pero nos sentimos incapaces, entonces nos resignamos a seguir asistiendo a la iglesia por pura emoción o solamente para calentar banca mientras nos sentimos muy vacíos interiormente.

Primero cambia el interior, después cambia el exterior.

O, (2) Llegamos a creer que estamos haciendo lo máximo con respecto a estas normas entonces nos llegamos a sentir increíblemente orgullosos y comenzamos a menospreciar a aquellos que tienen más luchas en sus corazones que nosotros. Nunca te olvides que fue la gente religiosa quien arregló la muerte de Cristo. Fue la gente religiosa que se burlo de El mientras el estaba colgado en la cruz sufriendo en agonía. Esa gente estaba llena de avaricia, envidia y sadismo; mientras se preocupaban por llevar a cabo los rituales exteriores que ellos pensaban que Dios quería que hicieran; pensaban que estaban haciéndole un favor a Dios al matar a Jesús (Juan 16:2). **La religiosidad nos ciega porque limpia el exterior de la copa pero no limpia el interior; nunca trata con nuestro corazón.** ¡Que Dios nos libre de construir nuestras vidas sobre cimientos así!

O, podemos edificar nuestras vidas sobre los cimientos de la comunión con Dios. ¿Como podemos recibir la Vida Divina de Dios? Sencillamente al pedirle a El. Y en el mismo momento en el cual pedimos y creemos, nacemos de nuevo y Dios pone su Vida Divina dentro de nosotros. Comenzamos a experimentar diariamente Su amor para con nosotros, y aprendemos a recibir ese amor. Aprendemos a corresponderle ese amor. Espontáneamente. Naturalmente. Sencillamente. Justo como un niño. Comenzamos a escucharle hablar con nosotros en nuestro espíritu en un millón de maneras diferentes. El nos habla a través de otro creyente. A través de su Santa Palabra Escrita. A través de una circunstancia. A través de una película. A través de la Naturaleza. En un millón de maneras diferentes. Y aprendemos a escucharle. A veces cerramos nuestros oídos y El nos corrige en su gran amor. Aprendemos a contemplarle mientras contemplamos su Palabra, su naturaleza, y las expresiones de su amor para con nosotros. Llegamos a conocerle, a conocer lo que el ama, lo que el odia, quien es El, quienes somos nosotros en El. **Su espíritu cambia nuestros corazones y de este corazón cambiado, nuestras acciones externas cambian. Primero cambia el interior, después cambia el exterior.** El interior de la copa esta limpia, y por lo tanto el exterior puede ser limpiado también. La relación entre nosotros y Dios es íntima, real, relevante, poderosa y es constante. Dios se manifiesta en nosotros.

Quizás tu has tomado la decisión de edificar tu vida sobre los cimientos de la comunión con Dios en vez edificarla sobre los cimientos de la religiosidad. Si todavía tú no has tomado esa decisión, debes tomarla. **No vivas en mentira. No desperdicies tu vida enfocándote en las apariencias.** El hombre mira lo que esta delante de sus ojos, pero Dios mira el corazón (1 Sam 16:7) Todo lo que necesitas se encuentra en Jesús, y se encuentra en vivir en la comunión con El. “Pero,” dices, “¡no se como!” ¿Tienes dentro de ti la vida divina de Dios? Entonces El te va a enseñar. No te preocupes. ¿Todavía no tienes la vida divina de Dios dentro de ti? Ahora, es el momento para pedirle a Dios, y El va a venir a tu corazón.

Para aquellos de nosotros quienes hemos decidido edificar nuestras vidas sobre la comunión con Dios, **El se esmera en cambiar nuestra manera de pensar para que esta refleje la comunión con El y no la religiosidad.** Al cambiar nuestra manera de pensar, nuestras vidas también cambian. Este mensaje forma parte de ese proceso de cambiar nuestra manera de pensar de la religiosidad a la comunión con Dios.

Mucho del tiempo en el Cristianismo, se predica un cristianismo que se enfoca en uno mismo. Es decir que implican que “YO” soy el centro de la vida Cristiana. Todo gira alrededor de mí. ¿Como puedo YO experimentar a Dios? ¿Que puede Dios hacer para MI? ¿Que hay para MI? **Pensamos que Dios gira alrededor de nosotros, que El existe solamente para proveer nuestras necesidades, para satisfacer nuestros deseos, para hacernos sentir bien, para resolver nuestros problemas.** Nosotros planeamos nuestras vidas, y después Le clamamos que bendiga nuestros planes. La palabra que describe este estilo de vida es *el egoísmo*. La dependencia de uno mismo. Si basamos nuestras vidas en la religiosidad, también estamos viviendo de una manera egoísta.

Pues si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis en el mundo, os sometéis a preceptos tales como: No manejas, ni gustes, ni aun toques (en conformidad a mandamientos y doctrinas de hombres), cosas que todas se destruyen con el uso? Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne. (Col 2:20-23)

Como nos muestran estos versículos, la religiosidad es una forma muy sutil del egoísmo. Nosotros nos preguntamos, “¿Que puedo YO hacer para agradar a Dios? ¿Que puedo YO sacrificar? ¿Que reglas tengo YO que cumplir?” Etcétera. Suena tan bueno, tan santo, tan humilde. Pero todo esto está basado en el “YO”, el “YO”, el “YO”. Todo depende de mí (claro con un poquito de ayuda de Dios cuando la pido).

La mayoría de nuestras luchas internas provienen del tener esta manera de pensar. **O vemos a Dios como una “maquina para hacer bendiciones” quien existe para hacer nuestras vidas mas fáciles y mas alegres; o lo vemos como un autoritario frío y exigente, a quien tenemos que agradar a través de nuestros débiles esfuerzos.** ¿En ambos casos, en que nos estamos enfocando? En el YO. ¿En quien estamos dependiendo? En el YO. Tarde o temprano, vamos a descubrir que Dios no se va a adaptar a nuestros deseos o a nuestra avaricia. O vamos a descubrir que nuestros esfuerzos para agradar a Dios no parecen funcionar. ¿Porque? Porque no estamos actuando de acuerdo al carácter de Dios, y estamos edificando nuestras vidas sobre los cimientos equivocados. ***Dios no gira alrededor de nosotros.***

Yo doy gracias a Dios por habernos dado excelentes escritores cristianos. Pero mire el enfoque de los títulos de muchos de los libros que se puede comprar:

“Como ser un cristiano feliz”

“Como hacer que Dios te bendiga”

“Como prosperar”

“Como orar”

“Como ayunar”

“Como hacer que tu iglesia crezca”

“Como ser un cristiano exitoso”

¿Puedes ver un común denominador aquí? ¿Puedes ver algo en común en todas estas cosas? Todo se enfoca en el YO. Lo que tengo YO que hacer para que Dios me bendiga o para que Dios me haga feliz. Todo vuelve a enfocarse en el YO; en mis deseos y en mis esfuerzos. Y todo el tiempo, ¿quien está en control de mi vida? El YO. Yo puedo hacer todas estas cosas y puedo aparentar ser bendecido y visto como un religioso bueno y santo- pero el problema es que he dejado a Dios por fuera.

Tenemos que darnos cuenta que *todo gira alrededor de Dios.* No estoy hablando del lema popular de “poner a Dios en primer lugar”. (Por ejemplo: (1) Dios (2) Familia (3) Iglesia (4) Trabajo (5) Amigos (6) “Hobbies”) El no debe ser el número uno en una lista de nuestras prioridades. ¿Porque? Porque si El fuera el número uno en tal lista, podríamos “hacer” lo primero que aparece en la lista, que en este caso es Dios, y luego olvidarnos de El, porque ya cumplimos con la primera cosa en la lista, y después continuaríamos con las demás cosas en la lista habiendo dejado a Dios atrás. No. ***El es todo. Y todo gira alrededor de El.***

**Dios no gira
alrededor de
nosotros. El es
todo. Y todo gira
alrededor de El.**

En vez de basar nuestra vida en cuestiones que se enfocan en: “Como puedo hacer que Dios me bendiga”, tenemos que basar nuestras vidas en: “Que quiere Dios que yo haga para que ***El*** sea bendecido” En lugar de preguntarnos, “Cuales son las cosas que tengo que hacer para mantener a Dios feliz”, debemos vivir en este fundamento: “La obra ya está hecha y Dios ya está satisfecho, ¿ahora que quiere ***El*** que yo haga?” En vez de luchar tratando de encontrar la habilidad de hacer lo que pensamos que Dios quiere que hagamos, debemos reconocer que El es la Vida Divina, y El vive dentro de nosotros, entonces la Vida Divina vive dentro de nosotros. En EL, ya tenemos todo lo que necesitamos y mientras agarramos la Vida divina dentro nuestro ser, ¡El vive la vida cristiana en nuestras vidas! *Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia (2 Pedro 1:3) Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. (Galatas 2:20)*

¿Ves la diferencia? Ahora, todo gira alrededor de **EL**. Ya no dependo de mi mismo. Ahora no estoy en control en mi vida. No, El no esta controlándome como un maestro de títeres controla a un títere; pero mi vida esta girando alrededor de El; de Su provisión, de Sus deseos, y yo simplemente estoy permitiendo que esto suceda. El es la fuente de mi vida. El me ama y El satisface mis necesidades. Y yo me adapto a Su voluntad y a Sus deseos. A veces, adaptarse a Su voluntad es doloroso. Pero yo se que yo existo por Su placer y se que El me ama y que El me va a capacitar a llevar a cabo Su voluntad. De esta manera voy a ser bendecido. De esta manera voy a vivir en una santidad verdadera. El merece toda la gloria, y así, la gloria será para El y no para mí.

¿Quieres que tu vida siga girando alrededor de ti? ¿Quieres seguir luchando para depender de tus escasos recursos internos para lograr pasar el día? ¿Quieres que tus propios deseos sigan manejando tu vida? ¿O quieres que tu vida gire alrededor de Dios? ¿Quieres conocer lo que significa vivir a través de la Vida Divina de Dios? ¿Quieres descubrir Su grandiosa voluntad para tu vida? ¿Quieres complacer al que te ama tanto que mando Su único Hijo para morir por ti?

Déjame decirte que, el día que te relajes y permites que Dios sea el centro de tu vida, te vas a quitar un gran peso de encima. No es tu responsabilidad hacer que todas las cosas en tu vida funcionan. ¡Aun la fe que vive en tu corazón es un regalo que el te ha dado! *Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.* (Efesios 2:8-9)

Permítele a El que sea el centro de tu vida y El te proveerá, el te hablara, el te guiara, en fin El será todo para ti. ¿Como puedes permitir que El sea el centro de tu vida? Simplemente toma una decisión. Y entonces, día a día, mes a mes, año a año, un poquito aquí, otro poquito allá, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, ¡El te traerá a todo el glorioso significado de lo que significa el hecho de que Dios esta en el centro de todo en tu vida! *Porque mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá* (Isaías 28:10)

©Ministerio La Fuente 2004 Todos Los Derechos Reservados.



MINISTERIO LA FUENTE

Escríbenos:
MLF
PO Box 690726
HOUSTON
TX 77269-0726, EEUU

Correo Electrónico: info@ministeriolafuente.org

Visítanos en nuestro sitio Web:
www.ministeriolafuente.org

**Te queremos servir en tu andar
con Cristo.**

"SI ALGUNO TIENE SED, VENGA A MI Y
BEBA" - JESUCRISTO (JUAN 7:37)

**El día que te relajes
y permites que Dios
sea el centro de tu
vida, te vas a quitar
un gran peso de
encima.**

EN LO QUE CREEMOS

Nosotros, en el Ministerio La Fuente, creemos en Jesús, el Hijo de Dios; creemos que El nació de una virgen; y que El vivió sin pecado. Creemos que murió y recusito.

Creemos que El envió Su Espíritu Santo para hacernos saber la verdad de Dios; para consolarnos, y para darnos la habilidad de vivir una vida a plenitud para Dios.

Creemos en la Palabra de Dios, que es la Biblia, infalible y eterna.

Creemos que Jesús es el Señor de todo y que el volverá por todos los que Le aman.